

CAPRICHOS
DE
Goya



Caprichos
2

INV. 45654

Junta ^{Central} Delegada
del
Tesoro Artístico

Depósito de
Porelado

Procedencia
B^o de *Yppa C de*
F. Guerrero
N.º de la procedencia
8

Perelada

Procedencia
B.º de Vrya. C. de

N.º de la procedencia

Encuadrado de nuevo en 1937. Se ha optado por esta solución, porque al desmontar los grabados para su restauración y volver a montarlos de nuevo, no cabían en la encuadración.

La encuadernación es exacta a la que traía, que tampoco era original de la época.

V. Calderon

n. inv.
estampas
n.º 45654

D. Ildefonso Marzo.





Idea biografica
de D.^{no} Francisco Soya y Lucientes.

Alterrado, octogenario yiego, murio hace pocos años en Burdeos el celebre pintor D.^{no} Francisco Soya. Apenas se conoce su nombre en Francia, en una nacion que por tantos titulos se gloria de ilustrada; pero los españoles, que solo admiramos su genio, le pronunciaremos con orgullo y con respeto.

Soya gozó por mas de 20 años de tal celebridad que unicamente ha podido transmitirse al valenciano Lopez, uno de los primeros pintores de la corte. Como pintor religioso, como pintor de retratos, como pintor de genero, y aun como gravador siempre desarrolló Soya un vastisimo talento, cual si fuera el genio de los famosos maestros de la edad media, en varon de que su existencia fué tan entusiasta y original como la de aquellos. Nació en Aragon de pobres padres, desenvolviéndose muy temprano su aficion á la pintura, la que estudio sin obstaculos. Dijo á España y despues de algunos viages se fixó en Roma, donde estudio con ardor. Al regresar á su patria no tardó en hacerse conocer, siendo su fortuna tan rapida como su fama, y obteniendo el titulo de Pintor de Cámara. Desgraciadamente le sobrevino tal sordera que sus amigos no podian hablarle sino por señas. Algunos atribuyen esta enfermedad á sus desarreglos. Sin embargo jamas

pudo olvidar al pueblo de donde procedia, y mas de una vez al retirarse en lo avanzado de las noches de las tertulias de la Reina, de la Princesa de Benevento, y de la Duquesa de Alba, dejaba que su buril y su pincel corriesen empujados en el alto desprecio que les inspiraban las desenfrenadas alegrías de los cortesanos, produciendo sátiras tan sangrientas que bastaron a preparar su destierro; pero luego que desquintaba el día salia de su rica habitación para olvidarse de la corte en medio de las calles y plazas, donde confundia su genio con las escenas del pueblo.

Soysa ha adquirido el nombre de un grande artista: pretendió resucitar a Velazquez; se parece a Reynolds en la pintura seria, y en el grabado fué el feliz imitador de Rembrand.

En el interior de la iglesia de S. Antonio de la Florida, a una corta milla de Madrid, se ven muchas de sus pinturas: entre los cuadros de este artista que se conservan en el Real Museo, se sorprenden los viajeros ante los retratos de Carlos IV y de la reina a caballo, no menos que ante la obra maestra de un pincelador. Los palacios de los grandes poseen muchos retratos ejecutados por este pintor célebre, y en el reino de Valencia hay un número considerable de sus obras.

Habitaba en un pueblo delicioso inmediato a la corte, viviendo no tan solo como hombre del arte sino como señor opulento. Habia pintado por su mano todas las paredes de los aposentos de su casa: muchas veces corrigia varios colores en una cáldera y para tirarlos despues contra un vasto muro recién blanqueado, complaciéndose en sacar

de este cabos de saqueaduras y hombres las uenas mas impu-
ras de la historia contemporanea. Asi fue como en uno de estos
frescos representó con una cuchara en lugar de pincel los horro-
res acontecimientos del Dos de Mayo en Madrid.

Sus caricaturas, que llamaba sus Caprichos, son mas
conocidas aun fuera de España que sus demas obras. No pudieron
de enmascarar facilmente su inveterado odio por las preocupaciones
y abusos, demostrando en esto un amor ardiente a su pais, con
todo es arduo para los extranjeros comprender bien el objeto de
sus pinturas satiricas.

En aquella en que representa a un asno, sentado con su
bata, y estudiando su historia genealogica (estampa n.º 39) se
cree que haya sido alusion al famoso D.º Manuel Godoy, prin-
cipe de la Paz, aquel desgraciado proleto, que se presumia des-
cendiente de los antiguos reyes de España, pero es mas verosi-
mil que en esta caricatura, criticase la ignorancia de muchos
nobles, asi como el inmortal Sovellanos lo hizo en sus sabios
escritos; por que ya es muy cuestionable que el principe de la
Paz, fuese el hombre que perdonó las pasiones y los odios, y que
lanzaron a la nada las plebes impelidas por aquellos.

Hacer buenos comentarios sobre las obras satiricas de
Goya, seria un esbuciente cuadro para describir las modernas cos-
tumbres españolas. Las leyendas que acompañan a estos bosquejos
llenos de vigor e ingenio, son ciertamente originales. Los franceses
sin duda, habrán podido poseerlos, en el hecho de copiarse los
que siguen en el Magasin Pittoresque n.º 11; año de 1834.

"Devota profesion: (vese la stampa n.º 70) Turna
"de obedecer y guardar el mayor respeto a tus amos y superiores, de
"barrer bien desde la bodega al desvan, de hilar tu coyo, de tocar
"el cascabel, de ahullar, de maullar, de robar, de guisar, de prin-
"gar, de cocer, de coplar, de freir, siempre y cuando te se mande."

"- Si juro. - Pues bien, hija mía; ya eres hechicera; que te haga buen
"proverbio!"

"Despacha que despiertan:" (Estampa n.º 78) Los duendes son
"los mas culpados y ofiosos que hallara pueden: con tal que estén
"contentos con la criada, espuman el puncho, cuecen las yerbas y
"las saxonan, mecen al niño y le duermen. Mucho se ha disputa-
"do para saber si son diablos ó no: desengañémonos: Los diablos
"son aquellos que se ocupan en hacer mal, y no nos dejan hacer
"el bien; en fin aquellos que no hacen nada."

En la lámina, n.º 33, que llamamos referida, donde se ve un
asno entado contemplando su clarón, sin duda habria añadido
Soyá, cuando los extranjeros han podido copiarlo, después de la
leyenda "Hasta su abuelo": Los genealogistas y reyes de armas han
trastornado la cabera de este pobre animal. No es el unico: y en la
estampa n.º donde dice, "Se repulen" se encontraba: "Es un grande
inconveniente tener las unas largas en demasia; lo cual está pro-
hibido entre hechiceros."

En la imprenta Real de Madrid se halla vental la colección
entera de los Caprichos de Soyá, compuesta como la presente de 20 es-
tampas, además del retrato de este célebre ingenio; pero se carece de la
aplicación de estas sátiras, que como va referido serian alusivas á
las costumbres de su época. Cada cual puede comprenderlas, pero es
difícil aceptar con la atención peregrina de las ideas que envuelven,
aun cuando á primera vista se pueda conocer la grandera de los
pensamientos. Fueron prohibidas cuando vieron la luz pública,
y ya se ha dicho que contribuyeron al destierro de su autor; pero no ca-
be duda de que este haria la explicación de todas ellas, cuyo primer
manuscrito será solo propiedad de algun curioso, ó de las prensas
extrangeras, cuyos habitantes, ignorantes en general de las costum-
bres españolas, y aun mucho mas de nuestros sucesos contemporáneos
le dejarán apolillar sin haberlas comprendido. ¡Fatalidad de
nuestros grandes hombres que ni aun la posteridad puede rendir-
les un debido tributo de admiración y de justicia!

El pueblo de Madrid cuenta una multitud de anécdotas de Soya.

Hallándose un día en el Prado se separó de repente de entre sus amigos, y echando a correr con el sombrero entre sus manos se lo encajó hasta el cogote a un hombre vestido de negro. "Corred, amigos míos, exclamó Soya, venid a ver este hermoso escarabajo." Era un algañal el que se escapó del sombrero con una cara amarillenta y empuñada, huyendo espumando de cólera.

Es indispensable decir que Soya fue muy protegido y amparado públicamente de uno de los agentes del poder; pero también había en las plazas de Madrid otros más poderosos que nuestro Pintor, como lo comprueba este rasgo de nuestro carácter original.

Se sabía que Soya era muy aficionado a las corridas de toros por lo que frecuentemente se veía mezclado con los toreros. Al presentarse un día en la plaza vestido pomposamente de seda y embuto de bordados de oro, se le ocurrió el dar de presiones sin ser visto a los desnudos cuellos de los margates o muleros de Valencia. Estos al fin poniéndose de acuerdo, aprovecharon un momento favorable, rodearon a Soya con grandes muestras de admiración y de entusiasmo, exclamando: "¡Qué hermoso estáis, Señor Soya! ¡Ilustre Caballero! ¡Qué vestido tan galán! permítanos, oh pintor grande! inimitable esculcimo! permítanos que estos pobres os admiren a su quinto." Y los malignos margates se agrupan a su alrededor sobándole de los pies a la cabeza con sus manos ennegrecidas con el polvo de sus carros. No habría pasado un minuto, cuando en lugar del resplandiente vestido, solo se veía un sucio andrago.

Y aun cuando en esta ocasión hizo Soya el papel de escarabajo, veía con toda su alma al verse tratado así por el pueblo que tanto amaba.

Murió al fin este gran genio en las tierras extranjeras y para baldón eterno de los hombres de su Patria, ingratos a sus talentos e injustos a su fama; mas sus obras inmortales llevarán su nombre a la posteridad para que se pronuncie con respeto y entusiasmo por las edades venideras.

Índice

de las estampas.

D. ^{no} Francisco Goya y Lucientes Pintor.....	1
El se pronuncian y la mano alargan al primero que llega.....	2.
Que viene el Coco.....	3.
El de la Pollera.....	4.
Tal para cual.....	5.
Nadie se conoce.....	6
Si así la distingue.....	7.
Que se la llevaron!.....	8.
El amor y la muerte.....	9.
Fantasma.....	10.
Amorosos al avío.....	11.
El cara de dientes.....	12.
Están calientes.....	13.
¡Su sacrificio!.....	14.
¡Bullos corrujos.....	15.
Dir la perdona; y era su madre.....	16.
Bien tirada está.....	17.
Ya le quema la casa.....	18.
Todos caerán.....	19.
Se van desplumados.....	20.
¡Gual la descarnaron!.....	21.
¡Pobrecitas!.....	22.
Aquellas pollos.....	23.
No tubo remedio.....	24.
Se quebró el cantaro.....	25.
Ya tienen asiento.....	26.
¡Quien mas rendido!.....	27.
¡Chiton.....	28.
Esto si que es leer.....	29.
Por que esconderlos!.....	30.

Busca por ella.	31
Porque fue sensible.	32
Al Conde Salatino.	33
Las riñe el sueño.	34
Le descanona.	35
Mala noche.	36
Si sabrá mas el discípulo.	37
Brabísimo!	38
Hasta su Abuelo.	39
De que mal morirá?	40
Ni mas ni menos.	41
¿Que no puedes.	42
El sueño de la razón produce monstruos.	43
Hilan delgado.	44
Mucho hay que chupar.	45
Corrección.	46
Obsequio al Maestro.	47
Soplones.	48
Queniticos.	49
Las chunchillas.	50
Se repulcan.	51
Lo que puede un sastre.	52
Que pío de ore!	53
El vergonzoso.	54
Hasta la muerte.	55
Subir y bajar.	56
La filiación.	57
Tragala perro.	58
Faen no se van!	59
Ensayos.	60
Voluerunt.	61
Quien lo creyera!	62
Miren que graves!	63
Buen viaje.	64
Donde va mamá?	65
Allá va eso.	66
Aguarda que te untem.	67

Linda nuestra	68.
Sopla	69.
Devota profesion	70.
de adelante; nos vamos	71.
No te escaparás	72.
Mejor es holgar	73.
No grites, tonta	74.
¿No hay quien nos desate?	75.
¿Está vino...? pues, como digo... eh! Cuidado! si no!	76.
Vinos a otros	77.
Despacha que despiertan	78.
Nadie nos ha visto	79.
Es hora	80.



P. 1



*Fran.^{co} Goya y Lucientes,
Pintor*



*El si pronuncian y la mano alargan
Al primero que llega.*



Que viene el Coco.



Et de la rollona.



Tal para qual.



Nadie se conoce.



Vi asi la distingue.



Que se la llevaron!



Tantalo.



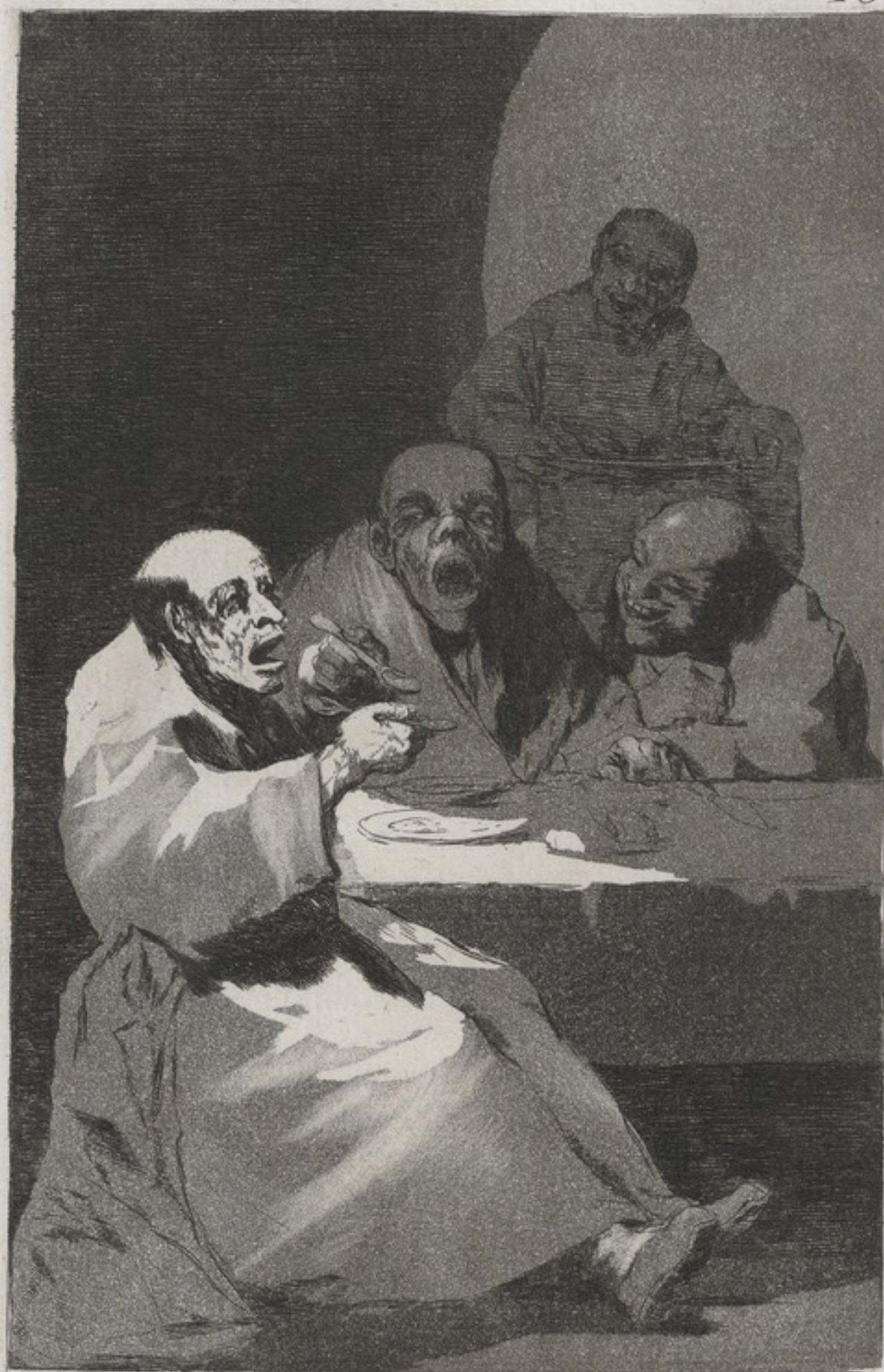
El amor y la muerte.



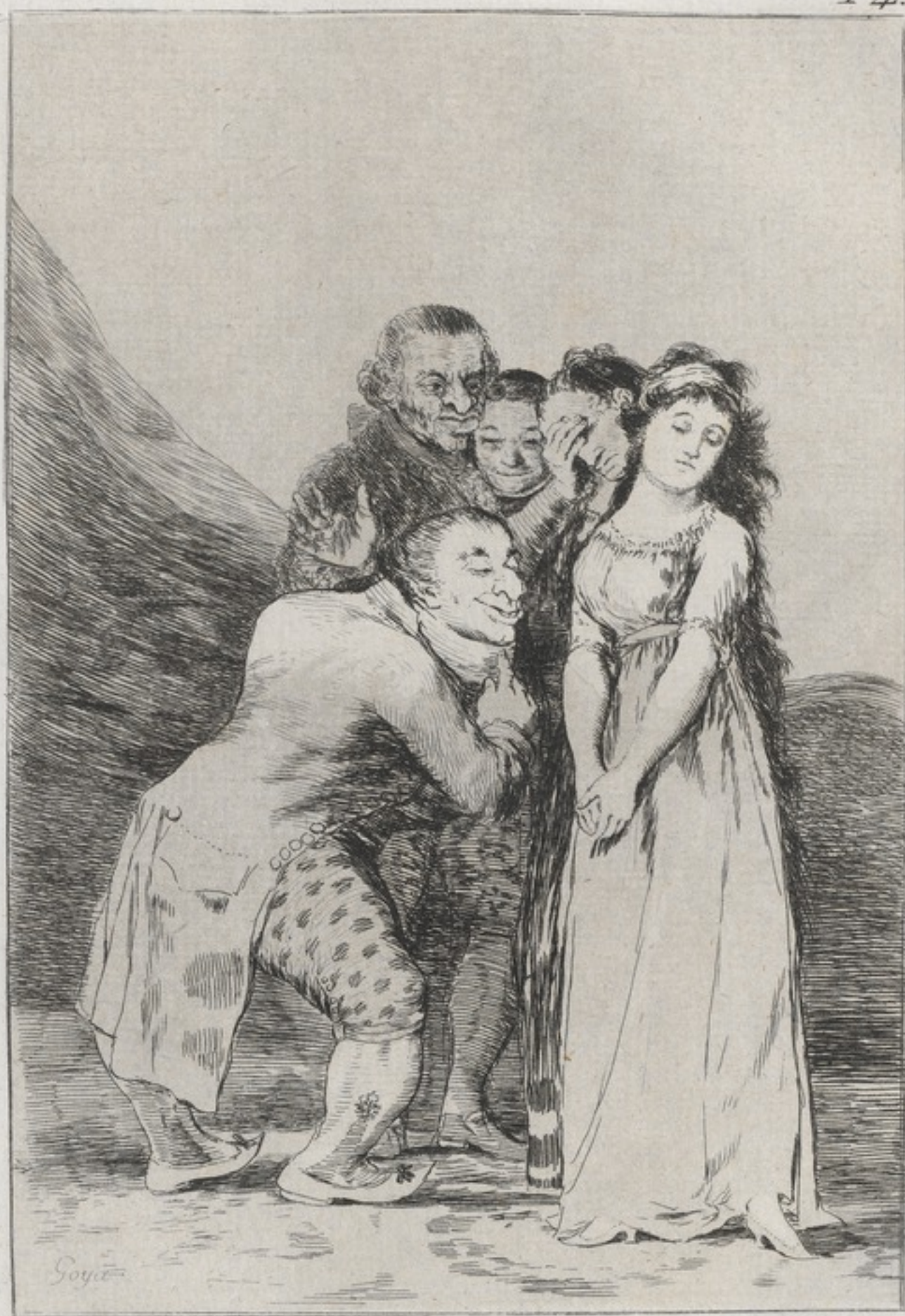
Muchachos al avío.



A cara de dientes.



Estan calientes.



Que sacrificio!



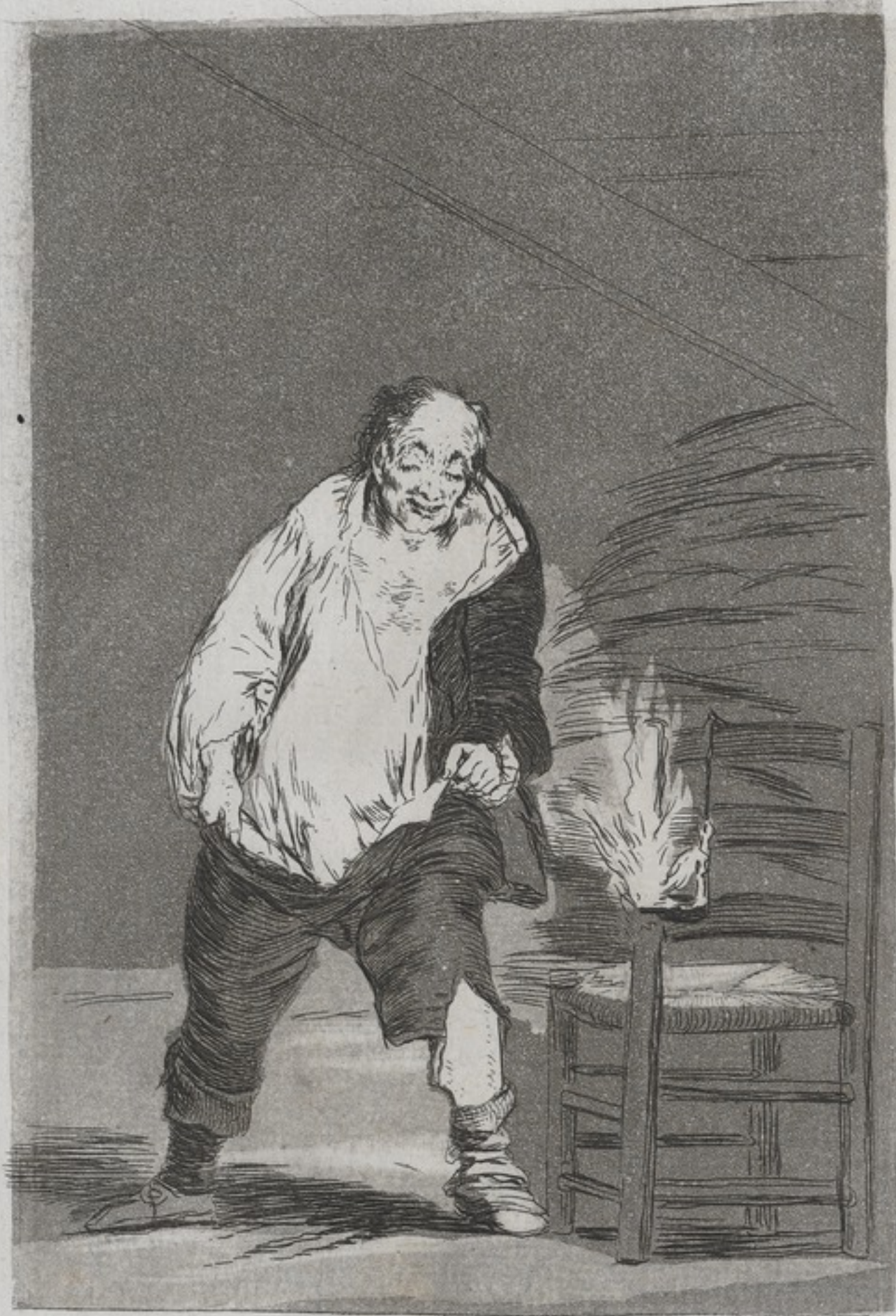
Bellos consejos.



Dios la perdone: Y era su madre.



Bien tirada està.



Y se le quema la Casa.



Todos Caerán.



Ya van desplumados.



¡Qual la descañonan!



Pobrecitas!



Aquellas polbas.



Nohubo remedio.



Si quebró el Cantaro.



Ya tienen asiento.



Quien mas rendido?



Chiton.



Esto si que es leer?



Porque esconderlos.



Ruega por ella.



Por que fue sensible.



Al Conde Palatino.



Las rinde el Sueño.



Le descañona.



Mala noche.



Si sabrà mas el discipulo?



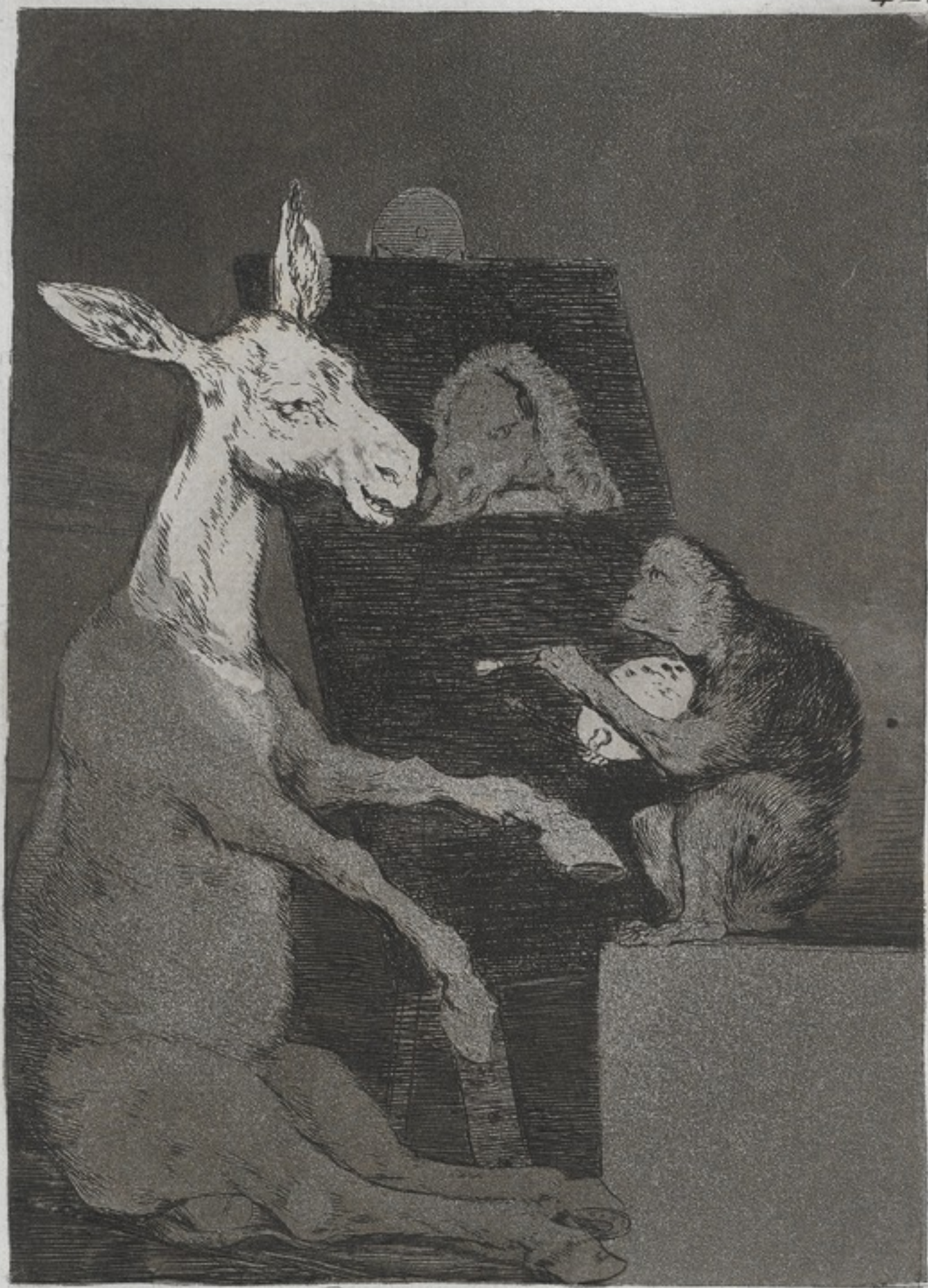
Brabisimo!



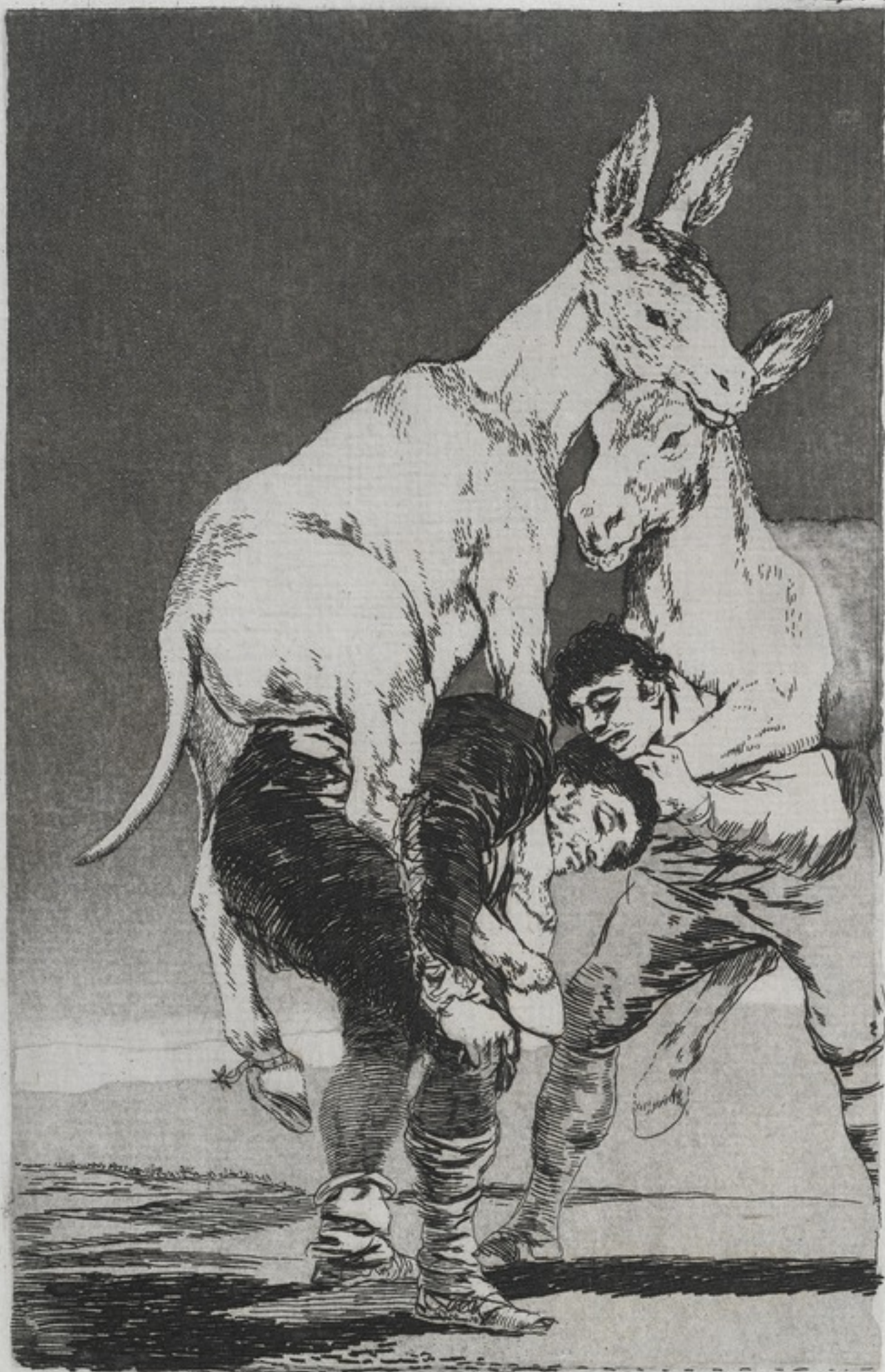
Asta su Abuelo.



De que mal morira?



Ni mas ni menos.



Tu que no puedes.





Hilari delgado.



Mucho hay que chupar.



Correccion.



Obsequio á el maestro.



Soplones?



Duendecitos.



Los Chinchillas.



Se repulen.



Lo que puede un Sastre!



Que pico de Oro!



Il Vergognoso.



Hasta la muerte.



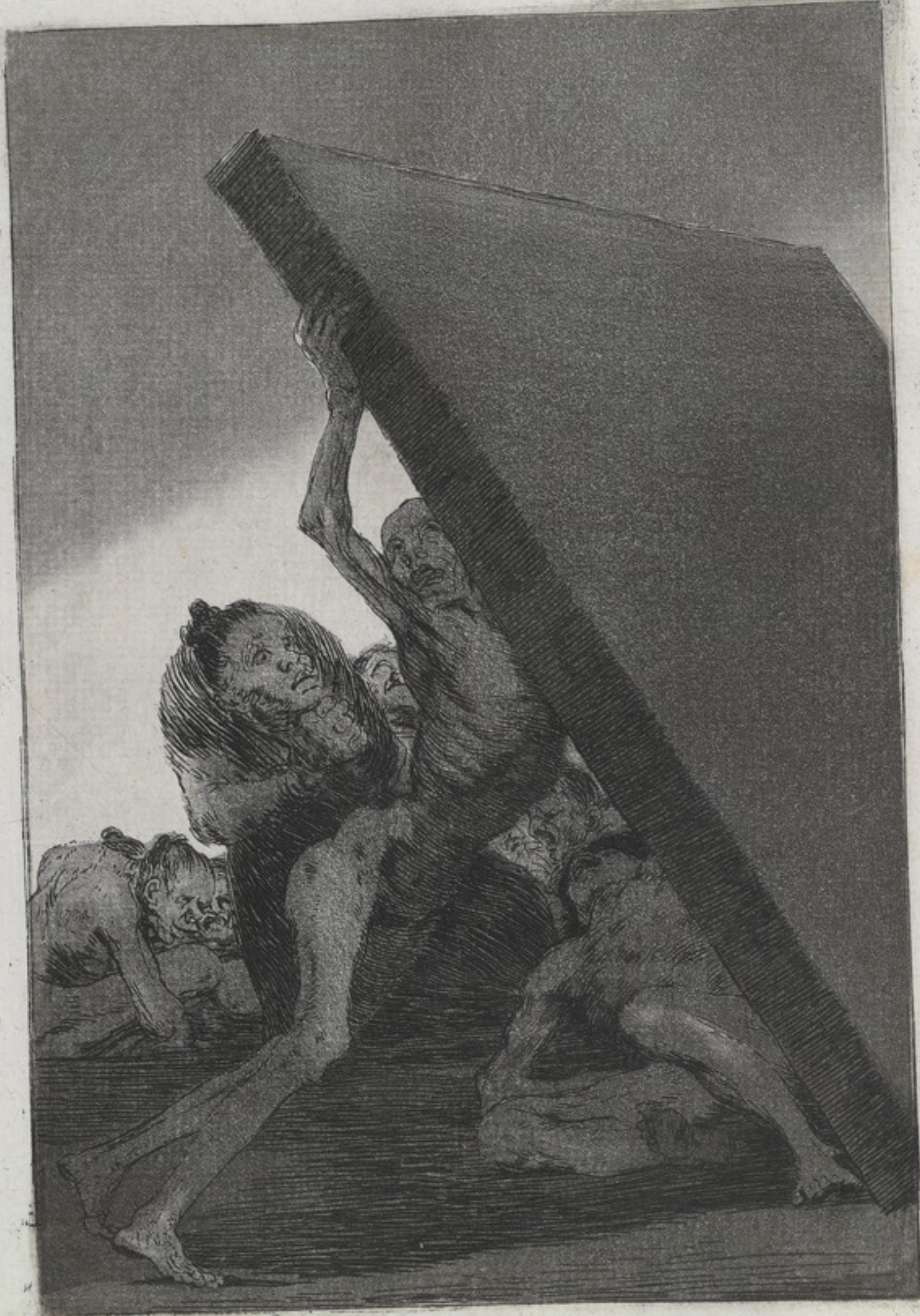
Subir y bajar.



La filiacion.



Tragata perro.



Y aum no se van!



Ensayos.



Volaverunt.



Quen lo creyera!



Miren que graves!



Buen Viage.



Donde vá mamá?



Allà v'è eso.



Aguarda quē te untar.



Linda maestra.



Sopla.



Devota profesion.



Si amanece ; nos Vamos.



No te escaparás.



Mejor es holgar.



No grites, tonta.



¿No hay quien nos desate?



¿Está Vm...? pues, Como digo.. eh. Cuidado. si nó..



Unos à otros.



Despacha, que dispiertan.



Nadie nos ha visto.



Ya es hora.

CAPRICHOS

DE

Goya

